

## ¿Estimulación precoz para formar “deportistas prodigio”?



Joaquín M<sup>a</sup> García de Dios

**PADRES Y MAESTROS: Una curiosidad: en el mundo artístico, con la estimulación precoz se buscan, a veces, niños prodigio. En el deporte puede ocurrir lo mismo, padres obsesivos que empiecen a preparar el futuro ídolo deportivo desde los tres años, como por ejemplo las niñas de gimnasia rítmica. ¿Qué pensar de ese planteamiento? Porque hacer posible desde pronto un desarrollo puede tener un resultado muy beneficioso y el estimular de más podría ser perjudicial.**

M. EZQUERRO: Dar un criterio general que se pueda aplicar a todo el mundo es un poco difícil. Son ciertas las dos cosas que tú dices. Por una parte hay un riesgo en una orientación deportiva precoz que pueda conducir a malformaciones, tanto físicas como psicológicas, por las exigencias de un trabajo muy especializado que va a desarrollar específicamente unas áreas y va a dejar al margen otras.

Detrás de eso muchos padres buscan, lo reconozcan o no, la fama, el prestigio social y el bienestar económico que comporta. Tú fijate que hay jugadores de tenis de 16 ó 17 años que están ganando verdaderas fortunas, y cuyos padres han invertido previamente un dinero, pidiendo muchas veces unos préstamos muy costosos de pagar.

Lo que no ve la gente es cuántos padres han hecho eso y sus hijos no han llegado nunca a nada.

Y luego, siempre se habla de las gimnastas. Quizás porque ... bueno son tan monas que todo el mundo se fijan en ellas. Porque la verdad es que son preciosas. No se podría hacer gimnasia rítmica si no se trabaja y se entrena a esas edades. Porque es necesario un tamaño de cuerpo, unas niñas pequeñitas todavía para que cuando hagan diagonales puedan dar las volteretas con agilidad. Y además por la flexibilidad y por el aspecto estético que es clarísimamente un determinante del éxito deportivo.

¿Tiene riesgos? Los tiene. Es cierto lo que se habla de que propicia cuadros de anorexia y de bulimia, aunque con unas características, en los casos que yo he visto, diferentes de otras anorexias y de otras bulimias. Salvo en algún caso, cuando han dejado el deporte se les ha quitado la anorexia. Y me acuerdo, en la olimpiada de Atlanta, cuando les dieron la medalla de oro a las del equipo de gimnasia español, y los pe-

riodistas les preguntaban a estas niñas “¿A qué te ha sabido esta medalla?” y decía una “A huevo frito”. Eso jamás lo diría una anoréxica. Esa niña era una niña hambrienta, pero no una anoréxica, lo cual es bastante más sano.

En otras especialidades, como el tenis, se podría empezar más tarde pero se empieza antes por cuestiones económicas, pues ciertamente ahí se desarrollan las cualidades deportivas en detrimento de las intelectuales, y eso sí que no.... Teóricamente siguen estudiando, pero desde luego no estudian como un escolar que está en su colegio y para el cual el colegio es lo prioritario.

Y en cuanto a otros deportes (estoy haciendo un poco memoria) los deportes de equipo son más compatibles en general, tienen menos carga de estrés para el jugador, también tienen menos gloria personal que otro deporte individual.

Para contestar a un padre que te pregunta, sobre una estimulación precoz: Yo sopesaría las posibilidades intelectuales, artísticas, personales que tiene un hijo si sigue sus estudios normales, aunque practique y compita en deporte pero no con vistas a una medalla olímpica, o a ser un profesional de natación de alto nivel. Y si es una persona muy competente en el dibujo, en la música, en la literatura o en las matemáticas, sinceramente yo les daría prioridad a esas carreras. Si una persona, en cambio, destaca mucho más por unas potencialidades que pueden dar juego en el mundo deportivo y, por otro lado, no tiene unas grandes destrezas intelectuales, quizás estaría mejor orientada por ahí.

Con una traducción humanizadora, emplearía una frase si tú quieres muy empresarial: ¿qué es lo que más vale en esta persona?, ¡vamos a jugárnoslo!